AÑO II | HABANA, 19 DE DICIEMBRE DE 1903 | NÚM. 76

Los trabajadores no tienen órgano en la prensa cubana. Periódicos españoles, periódicos cubanos, periódicos republicanos, periódicos demócratas y periódicos, en fin, de todos los matices políticos y religiosos; sólo son lacayos ó rameras que se ocupan en dar lustre, adular ó lloriquear á los caballeros de la política, al jefe del Estado ó bien á los altos funcionarios del país que puedan recompensarlos.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

¡TIERRA!, sostenido y redactado por obreros, es el que se afana por derramar luz entre el pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos sentir un profundo asco y desprecio por toda esa prensa venal y corrompida, favoreciendo á los periódicos obreros que hablan en nombre del verdadero pueblo y en nombre del derecho de los que sufrimos la tiranía política y la esclavitud económica.

La Sociedad Futura

¿Cuál es vuestro ideal en cuanto á una sociedad futura, y cuál debe ser, según vuestro parecer, la sociedad de mañana?

Es esta la segunda pregunta de la investigación de nuestro compañero Maristan. Contestaremos á ella dando claramente nuestra opinión.

Los límites de la utopía y de la realidad, cuando se trata del porvenir social, no están bien marcados. Alejarse del terreno meramente científico, deduciendo lo que es lógico deducir, y entrar en las esferas de la fantasía, es cosa no solamente fácil, sino común á casi todos los precursores de una idea. Al determinar, por tanto, el ideal que cada uno tiene en cuanto á una sociedad futura, así en su fuero interno como para su propaganda, es fácil seguir un camino erróneo. En las ideas sociales este hecho es tanto más posible cuanto que hay todo un pasado de teorías utópicas que pesa sobre nosotros.

Determinar lo que va á ser la sociedad futura es obra de utopistas. Hay que recordar siempre el nombre que llevan nuestros ideales y que es síntesis de los mismos, un nombre que expresa una negación: an-arquía. Cuando por un esfuerzo de la fantasía abandonamos nuestra actividad negativa y pensamos en reconstrucciones, creamos diferentes sistemas de vida social que pueden ser anárquicos, pero no representan *toda* la anarquía, ó sea toda la sociedad no constituída en Estado, no organizada sobre la coacción. Los que han sido y son propagandistas conocen las grandes dificultades que se presentan cuando hay que determinar este porvenir social, y de manera especial cuando se habla entre compañeros que ya conocen las ideas anarquistas. Y es claro, pues cada uno tiene una concepción aparte, bien diferente del conferencista, siendo sin embargo todos anarquistas con buena y perfecta razón. En una palabra, lo amplio, lo extenso de nuestro ideal impide determinar un sistema social, pues él es más grande que un sistema, más complejo, más variado. La genialidad de los que nos dieron un nombre que es una negación y un ideal que responde exactamente á este nombre, nos han puesto á salvo de los errores que han cometido todas las escuelas sociales desde Platón á Cristo y desde Cristo á Marx.

Otra razón nos impide determinar los engranajes de la sociedad futura: nosotros no sabemos cuando tendrá fin el actual estado de cosas, y mucho menos podemos prever el estado de las ciencias que se aplican en beneficio de la sociedad en tal período. Una variación cualquiera de estas ciencias modifica las relaciones entre los hombres. Se puede modificar la producción de la riqueza común y su distribución. Podríamos presentar muchos ejemplos sobre el trabajo en grandes talleres ó á domicilio, sobre la utilidad de grandes asociaciones libres para los cambios internacionales ó de pequeños grupos, pero no es necesario hacerlo en una contestación sintética como la que damos.

Para nosotros la sociedad anárquica será la sociedad libre, sin coacción, sin Estado; podrá tener diferentes evoluciones, podrá tener forma estrictamente social ó individualista, siempre con carácter solidario y con el fin de que el individuo y la especie se desenvuelvan y progresen.

Con esto queremos dar solamente un postulado de nuestra concepción científica, sin negar que todos los anarquistas, entre ellos nosotros, tengan una concepción determinada de la sociedad futura.

En primer término, no es concebible la sociedad anárquica con la violencia, la propiedad, el oscurantismo, el amor obligado, etc., y por consiguiente ella será igualitaria, tendrá la propiedad en común ó sea para ser aprovechada por todos, será atea, y las uniones entre hombres y mujeres basadas sobre el amor libre; ella pedirá á todos lo que puedan dar, y dará á todos lo que puedan necesitar (siempre, entiéndase bien, dentro de su potencialidad económica). Y secundariamente, para satisfacción nuestra de creyentes en un ideal, debemos ver algo en lejanía que nos satisfaga y nos ensanche nuestra sentimentalidad, y, en fin, por nuestra misma naturaleza de hombres, siempre que negamos, lo contrario se presenta tangible y acariciado ante nuestros ojos.

Nuestra sociedad futura debe ser de paz y amor. Los hombres, no teniendo más causas para ser uno el víctima del otro, se sentirán unidos por lazos de simpatía hasta hoy desconocidos; la producción será fácil, habrá sin duda en todos voluntarios del trabajo, porque, como Fourier lo afirmaba, el trabajo será agradable; será la producción abundante también, porque podrán entonces aplicarse todos los inventos, todos los adelantos que con más entusiasmo encontrará el cerebro humano, ya librado de tanto bagaje inútil de conocimientos; la distribución será á voluntad porque, no habiendo lujo, habrá que dedicarse solamente á trabajos útiles, y también porque habrá una constante correlación entre las necesidades y los medios de satisfacerlas. Por falta de antagonismos, no habrá crímenes, no habrá luchas. La mujer, no siendo cosa, podrá amar y ser amada libremente. Las grandes concentraciones de hombres, que responden á necesidades industriales y comerciales capitalistas, no permanecerán para daño de todos. Las calles, las casas, los almacenes, responderán á las necesidades de los hombres. Y sobre todo la ley de amor reinará en el mundo, no por el *á priori* cristiano, sino como consecuencia de la comunidad de intereses. Y esta ley será la palanca de toda la vida social futura.

Congreso anarquista

Del centro de estudios sociales *The Saint Louis Debating Club*, fundado en Saint Louis, Mo. (Estados Unidos), por varios compañeros, hemos recibido la comunicación que más abajo insertamos invitando á todos los anarquistas del mundo á tomar parte en el Congreso anarquista por correspondencia que, aprovechando la próxima Exposición Universal que tendrá lugar en aquella ciudad, piensan celebrar los citados compañeros.

Estos Congresos anarquistas tienen extraordinaria importancia, no sólo porque en ellos puede ponerse de manifiesto la extensión y arraigo alcanzado por nuestras ideas, sino porque en ellos pueden discutirse determinados puntos de doctrina ó de táctica sobre los que hubiera alguna disparidad de criterio y tratar de buscar soluciones convenientes.

Son además estos Congresos excelentes medios de propaganda, primero por lo que llaman la atención y después por los resúmenes que se publican conteniendo estadísticas ó trabajos notables de los pensadores anarquistas sobre puntos doctrinarios.

Nosotros opinamos que los anarquistas de Cuba debemos ponernos de acuerdo para enviar un delegado á este Congreso; es la primera vez que tenemos oportunidad de hacerlo después del casi fracasado Congreso que se celebró en Chicago el año 1893, en el que llevó nuestra representación el compañero Pedro Esteve.

Nosotros proponemos que en todos los pueblos donde hayan anarquistas se reunan éstos y piensen en los medios posibles que puedan emplear para reunir recursos suficientes y enviar nuestro delegado al Congreso de Saint Louis.

Como verán nuestros compañeros, este Congreso no empezará á celebrarse hasta mayo, de manera que de aquí allá, tan sólo con que semanalmente destináramos una pequeña cantidad, podríamos reunir la cantidad suficiente para poder enviar un delegado.

Nosotros excitamos á los compañeros de Saint Louis para que no desmayen en su idea; en estos momentos reina en toda la república americana un gran descontento entre la clase trabajadora; el gobierno y los capitalistas, de común acuerdo, marchan decididamente hacia la reacción; y es en estos momentos cuando los anarquistas residentes en los Estados Unidos deben desplegar mayor actividad en la propaganda, porque el ánimo del pueblo trabajador en esa república se halla en favorabilísimas condiciones para recibir nuestras ideas, y ya dijimos antes que el Congreso ideado por nuestros compañeros de Saint Louis nos parece un excelente medio de propaganda.

Cuenten aquellos compañeros con nuestra cooperación y no creemos aventurado asegurar que con la cooperación de todos los anarquistas de la isla de Cuba.

He aquí la comunicación recibida:

Compañeros de varias naciones han formado en Saint Louis, Mo., un centro de estudios sociales bajo el nombre de *The Saint Louis Debating Club* con objeto de hacer propaganda en idioma inglés.

Se proponen estudiar la posibilidad de organizar, en vista de la próxima Exposición Universal, un Congreso anarquista por correspondencia. Los compañeros que asistan á este Congreso podrán exponer sus propias ideas y las de los grupos que representen.

Se invita á todos los anarquistas del mundo á corresponder con dicho *Club*.

El Congreso principiará sus trabajos el mes de mayo y durará varios meses.

Se puede dirigir correspondencia en cualquier idioma.

Se contestarán todas las informaciones que se pidan á este grupo.

Y todos los compañeros que asistan encontrarán una acogida fraternal entre todos los compañeros que componen *The Saint Louis Debating Club*.

Dirección: *The Saint Louis Debating Club*, 1008 N. 17th St., Saint Louis, Mo., U. S. A.

Por el grupo,

LAURENT CORA

¡TIERRA!
PERIODICO SEMANAL
Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina á Galiano.—Habana (Cuba)

Días laborables, de 8 á 10 p. m.; domingos, de 8 á 10 a. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Número suelto en la Administración......... 2 cts.
Suscripción á domicilio........................ 3 »

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

El hierro en la vida física y social

Tiene el admirable edificio que llamamos organismo humano determinados é indispensables factores sin los cuales, ya que no imposible, es difícil la vida.

Entre estos factores hállase el hierro como uno de los agentes principales de ella. La misión del hierro en el organismo humano es principalísima é interesante, hasta el punto que languidece y sucumbe si llega á carecer de ese elemento.

A esta necesidad de que no falte el hierro al organismo responden los abundantes criaderos que de este metal encierran las entrañas de nuestro planeta, los manantiales y fuentes que lo conducen y las tierras todas que suministrándoselo á los vegetales pasa de éstos á los animales que en su sangre y sus músculos mayormente lo contienen. Vegetales y animales son también los que al hombre, para su alimentación, se lo suministran.

Con el hierro se enriquece la sangre del organismo, y depositándose aquel elemento en los glóbulos sanguíneos crecen en número y los hace aptos para que, cargándose de vivificante oxígeno, sean en las ondas de la sangre arrastrados y lleven hasta la trama más íntima de nuestros órganos la fuerza y la vida.

Sólo así se explica que la masa total de la sangre contenga más de dos gramos y medio de hierro.

Por la presencia de éste en la sangre se aumenta el número de los glóbulos rojos de este líquido.

Cuantos más glóbulos oxigenados lleguen arrastrados por el oleaje sanguíneo á las partes elementales del organismo, partes que los anatómicos llaman célula, mayor número de oscilaciones y combustiones han de verificarse.

A cada una de estas combustiones acompaña siempre una producción dada de calor, y correlativamente si las combustiones aumentan también se acrecienta el calor.

Sabemos por las doctrinas modernas de la física que el calor se transforma en fuerza y que calor y fuerza son de tal modo correlativos, que tienen su equivalente.

Suprimid, pues, el hierro de nuestro organismo y la sangre se empobrecerá por falta de glóbulos; sin éstos no podrá cargarse de oxígeno, la respiración será débil, lenta la circulación, escaso el calor vital, débiles las fuerzas y el individuo arrastrará pesada y penosamente una existencia marchita y minada por la anemia.

Es el hierro por tanto, dentro del organismo, un agente de los más indispensables para la vida física.

En la vida social también hallamos como factor principal el hierro. Los usos agrícolas é industriales del hierro son tan importantes, que puede medirse por el consumo ó el empleo mayor ó menor del hierro en cada nación su mayor grado de cultura y de adelanto; así como dentro del organismo supone también una mayor cantidad de hierro, más actividad, más vida.

Con el uso de las numerosas é importantes máquinas aumenta el hombre la esfera de su actividad, aumentando recíprocamente el número y la calidad de los productos que fabrica.

La misión del hierro en la vida social es tan interesante como la que desempeña en nuestro organismo.

Tanto es así, que si se viera privada de él faltarían los galvánicos hilos del telégrafo, los rafles de los ferrocarriles; la agricultura y la industria se paralizarían, pues carecerían ambas de sus más importantes máquinas y hasta la primera de la reja del arado con que abrir los necesarios surcos en los cuales las semillas benéficas deben ser depositadas, y el progreso detendría su rápida carrera.

Es, pues, el hierro fuera del organimo lo mismo que es dentro de éste: un agente de los más principales para la vida.

Así, reconozcamos que tan necesario es el hierro en la vida física como en la social.

Los beneficios que á la humanidad reporta son inmensos.

Mas ¡ay! que nosotros los proletarios nos vemos privados de ellos por la usurpación que los burgueses nos hacen del hierro en todas sus formas, pues no contentos con ser dueños absolutos de las máquinas que tanto oro les producen y hasta de los principales instrumentos del trabajo, nos privan también del hierro que nos da la vida, haciéndonos vivir en albergues, que ni tal nombre merecen, antihigiénicos, donde se respira una atmósfera viciada falta de oxígeno; haciéndonos trabajar en fábricas y talleres que la mayor parte continúan siendo lugares infestos y malsanos, y obligándonos, á causa del mezquino jornal que nos dan, á comer nada más, y no siempre un poco de hortaliza.

¡Cuántos centenares de miles de seres no tienen en el rigor del invierno una miserable choza donde refugiarse, y, faltos de trabajo, permanecen ayunos días enteros mientras los que del hierro viven se hartan!

Causas todas estas que impiden la presencia del hierro en la sangre, disminuyendo así en ésta el número de glóbulos oxigenados y por consiguiente produciéndonos la anemia y causando enfermedades que diariamente siegan centenares de vidas obreras.

Unicamente nos ceden el hierro nuestros verdugos para martirizarnos cargándonos de cadenas, comprimiéndonos el cráneo, ajustándonos al cuello el hierro que acaba con nuestra existencia y hacernos víctimas de sus bayonetas y metrallas cuando les pedimos pan, cuando cruzándonos de brazos les decimos que tenemos *derecho á vivir.*

Hasta que al obrero no le falte el hierro que necesita dentro y fuera del organismo, no dejará de ser la bestia de carga de la burguesía. Entonces no verá en el trabajo la muerte, sino que hallará en él un placer, pues con el auxilio de las máquinas no gastará las energías que hoy gasta en producir para los que nada producen y que consumen lo que nosotros producimos; dejará de ser esclavo para convertirse en sér consciente y no obtendrá de la tierra y su trabajo el miserable 4 por 100 de utilidad.

Entonces no será el progreso causa de la miseria popular, pues por medio de sus grandes transformaciones, inventos y adelantos verá satisfechas la humanidad todas sus necesidades.

Entonces, y sólo entonces, no nos dirán nuestros explotadores: *no tenéis derecho á vivir.*

Es necesario, pues, que ya que en esta privilegiada sociedad, ya caduca, donde no se nos reconoce el derecho á vivir, donde ni siquiera podemos disponer de la pequeña cantidad de hierro que necesitamos indispensablemente para la vida física y social, procuremos hacernos poseedores del hierro que la Naturaleza nos brinda á todos.

Para conseguir esto crucémonos de brazos, abandonando el instrumento de trabajo con que mantenemos á tanto vago, hierro con el cual damos vida á quienes de nuestra muerte viven. Y ¡ay de éstos si el oprimido pueblo, sediento de venganza, les dice, al mismo tiempo que *lo* llevan á la práctica, lo que ellos nos han enseñado, lo que ellos han hecho una ley: "Pues con hierro nos matáis, á hierro moriréis."

Cruzándonos, pues, de brazos realizaremos la Huelga General, preludios de la Revolución Social, por la cual, en día no muy lejano, lograremos implantar una sociedad igualitaria donde no haya trabas que limiten nuestra felicidad, una sociedad comunista-anárquica.

Hasta ese día el proletario no se hallará en posesión del hierro que necesita en la vida física y social para satisfacer sus necesidades. Hasta ese día no acabará la misión devastadora de esos poderosos vampiros que acumulando tesoros esparcen el microbio de la tisis, chupando la sangre del pobre; y con el hierro en ella contenido no fabricarán más el oro de que se valen para asesinarnos y vivir ellos en el vicio; no veremos los nombres de tantos asesinos de la humanidad inscritos en letras de oro, nombres que ni aun merecen conservarse grabados en caracteres de hierro.

Ese día la anarquía será un hecho, el hierro será de todos.

EDUARDO G. MÉNDEZ

Holguín.

Misceláneas

Amenudo recibimos comunicaciones de colectividades obreras de la índole de la que á continuación insertamos.

Señor director de ¡TIERRA!

Señor: Al quedar constituída legalmente y tomar posesión de sus cargos el Comité Directivo de esta Asociación obrera defensora de los intereses de la clase, ha sido uno de sus primeros acuerdos saludar á las autoridades, á la prensa y á las sociedades establecidas.

Y al dar cumplimiento á este acuerdo aprovechamos la oportunidad para ofreceros nuestra mayor consideración personal y respeto.

De usted atentamente, *Francisco Viera*, presidente.—*José R. H de Medina*, secretario.

Hay un sello que dice: «Gremio de Braceros del Damují.—Rodas.»

Tal parece que aún hay obreros, ó pretendidos obreros, que por sus fines particulares dan torcida interpretación de como deben ser y del modo que deben obrar las colectividades obreras, llevándolas por caminos tortuosos que desgraciadamente se siguen debido á la gran ignorancia de los trabajadores.

No nos cansaremos de repetirlo: mientras las colectividades obreras, y los obreros todos, pierdan lastimosamente el tiempo saludando á las autoridades y á la prensa mercenaria, nada se hará en provecho de la clase desheredada, antes al contrario, mientras así procedamos nuestros explotadores se reirán de nosotros, porque verán en nosotros una manada de carneros capaces de ser llevados á las urnas electorales ó á otros lugares para dar vivas á fulano ó mengano, sirviendo de escabel para que suban al comedero del presupuesto, quedando olvidada la emancipación del proletariado y recibiendo, en pago, de los mismos que los obreros han elevado metralla, trancazos y encarcelamientos.

Como no somos partidarios de la comunicación que nos obliga á escribir estas líneas, damos la voz de alerta á todos los trabajadores para que se fijen en el ridículo papel que están haciendo con este modo de proceder.

Si los que vivimos inicuamente explotados, escarnecidos, vejados, siendo víctimas de las más grandes injusticias, queremos librarnos de la cruel explotación y tiranía, debemos hacer caso omiso de las autoridades y de la prensa burguesa, empezando por no mandarles ninguna clase de saludo, siguiendo derecho, muy derecho, el camino revolucionario, que es el único que ha de traernos nuestra completa emancipación.

Nos resta decir á los componentes de las colectividades que nos honran mandándonos comunicaciones de esta índole, se fijen también en nuestra sencilla y sincera crítica, que de seguro los honrados, los que luchan con fe por redimir á la humanidad, encontrarán algo que les hará pensar y tal vez les haga cambiar de rumbo.

*

El lunes se encontraron los torcedores del taller de tabaquería *Romeo y Julieta* con un nuevo capataz, lo que fué causa de descontento y disgusto, declarándose en huelga en virtud de que la firma no quería acceder á la separación del citado capataz.

Más tarde—una hora después—la casa llamó á la comisión, notificándole que el capataz, por voluntad propia, se retiraba y que, habiendo desaparecido el móvil, podían reanudar el trabajo.

Los compañeros torcedores se reunieron en el local de la Sociedad de Panaderos, altos del café *La Diana*, acordando reanudar el trabajo y que la comisión fuese respetada por la firma, cumpliendo con su deber los operarios en caso de ejercerse represalias contra los compañeros que los representan.

Nuestros plácemes para los torcedores de *Romeo y Julieta* y tengan mucho ojo con el encargado Chao; es el mismo genio del mal y, por salir con su capricho, no repara en medios.

Habla César García

Compañeros de ¡TIERRA!

Salun.

Queridos compañeros: Os suplico déis cabida en las columnas de vuestro semanario á las siguientes líneas, por lo que os quedará agradecido vuestro compañero

CÉSAR GARCÍA ESTRADA

Motivan estos mal coordinados renglones el ALTO HONOR que me cabe, en mi calidad de limosnero, una carta que en la pasada semana vió la luz en el semanario *El Proletario* y que suscribe el muy conspicuo *obrero* Pedro Roca é Ibarra.

Empezaré por decir que soy un pobre diablo que tuve la gloria de cooperar á la formación del muy entusiasta y disciplinado Gremio de Estivadores, y que, debido á la constancia y desinterés que en todas las ocasiones demostré, una nutrida junta general del referido gremio me nombró socio de honor con voz y voto, nombramiento que acepté muy gustoso y demostré con la palabra el regocijo que ante tan honrosa distinción sentí.

No acierto á comprender qué se ha propuesto demostrar con su carta el señor Roca, y tal es mi extrañeza, que entiendo que antes de ocuparse de si es verdad ó no lo que, sin decir mi nombre, expone en una correspondencia el corresponsal de ¡TIERRA! en Regla, debería antes el señor Roca probar que cuanto lleva dicho *Mónaco* es incierto.

Dice el señor Roca:

> No es cierto que haya un solo compañero que se hubiere opuesto á que, como hasta la fecha se venía haciendo, se socorriera á un compañero imposibilitado en el *trabajo*, pues estas derramas se hacían, como es de suponer, con la libre voluntad de los demás compañeros, siendo colectas puramente voluntarias y nunca obligatorias.

Y en otro párrafo dice:

> Yo apelo á la honradez del mismo compañero de quien se hace mención para que estas declaraciones tengan verdadero valor y no pierdan la veracidad que la caracterizan.

¡Hola! Apela á mi honradez y en el párrafo anterior me presenta como obrero sospechoso subrayando la palabra trabajo.

Muy bien, señor Roca; ha demostrado usted lo que hace tiempo noté: que era un hombre falso, un hipócrita.

En otro párrafo dice: "Haré un poco de historia," y á continuación demuestra que, según diagnóstico facultativo, perdí una pierna á consecuencia de un tubérculo, que no he tenido más protección que la del Gremio de Estivadores y que en sus asociados siempre encontré la verdadera y desinteresada protección, é incontinenti presenta un cuadro demostrativo de las colectas que desde diciembre del año 1902 hasta noviembre de 1903 tengo recibidas, dando un total de $73.05 oro americano, cantidades que es muy cierto he recibido.

También es muy cierto que varias veces, sin intervención de la Secretaría, me personé—y aún me persono—en algunos cobros, de los que algunas veces alcanzo algo y otras nada. Y ¿sabe el señor Roca por qué he prescindido, no de la Secretaría, como usted dice, sino de su Presidente? Porque varias veces de palabra y por escrito le supliqué al *insustituíble* presidente Roca que me hiciera alguna colecta y nunca encontró oportunidad para mis peticiones; en cambio, los compañeros Octavio Fuentes, Juan de Mata, Estanislao Cueto, Ramón Roca, varios delegados de la sección Ward, la sección carbonera de Regla, la de Casa Blanca, Secundino Toral y varios compañeros que no recuerdo sus nombres, siempre encontraron oportuno el pedir un socorro para el compañero César, trato que me dan todos los trabajadores de la Federación de Bahía.

Asegura el señor Roca que yo percibía diariamente una dieta, un día con otro, de 60 á 70 centavos desde la fecha de mi desgracia hasta la presente de su carta.

Falta usted á la verdad, señor Roca; yo nunca he recibido dietas y sólo recuerdo que por espacio de cuatro ó cinco meses varios compañeros de la sección catalana me regalaban lo que podían, habiendo días que reuní hasta un peso y días que no me pudieron dar nada.

Dice el señor Roca que la Sociedad de Lancheros, con fecha 24 de mayo, me entregó un donativo de $50 plata española.

¡Te vi primero! ¿Verdad que el amigo Roca es muy intencionado? ¿Por qué no dice el año del donativo de referencia? Por lo que veo, procura llenar el balance del presente año 1903, debiendo decir que el referido donativo me fué entregado por la muy entusiasta Sociedad de Lancheros en el mes de marzo de 1901.

He sido muy extenso en esta y deseando continuar dando á conocer muchos datos de importancia, os suplico, compañeros de ¡TIERRA!, me concedáis para el número venidero otro huequecito.

Hasta la otra, *compañero* Roca.

Complacido

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Deseando contribuir con mi granito de arena á la ímproba y regeneradora obra que la sociedad *Perseverancia* está realizando para acabar con la inmoralidad y el vicio que corroe y degenera á los talleres de tabaquería, os suplico la publicación de las siguientes líneas.

Voy á señalar aunque no sea más que á grandes rasgos lo que ocurre en el taller donde trabajo, taller que, á pesar de titularse "modelo de moralidad y de orden," es verdadero centro de inmoralidad y de usura.

Hace próximamente dos meses que logré conseguir trabajo en la pomposa y *conservadora* fábrica de tabacos "Hija de Cabañas y Carbajal," fábrica que, aunque algunos la admiran y respetan tanto como los paganos respetaban y admiraban el Olimpo, no es ni más ni menos que otra fábrica cualquiera, donde el vicio y la explotación se han entronizado sobre la miseria y la mansedumbre de los infelices que tienen la desgracia de ir á ella á ganar el acibarado mendrugo que ha de alimentar á sus hijos.

En este taller aún estamos en peores condiciones que en ningún otro, por ser el único en su clase que carece de lectura, de esa institución que tanto honor hace á los que nos dedicamos al arte del tabaco y que es sacrosanta cátedra donde se purifican nuestros corazones y donde se pulimentan nuestros cerebros para poder sentir y apreciar las desigualdades sociales, y defendernos de la expoliación que sobre nosotros ejercen los verdugos de la humanidad.

En los primeros días me asediaron los *garroteros*, *riferos*, *papeleteros* y *barajeros;* el uno me decía al salir, sin duda porque me veía mal trajeado: "Oiga, *compañero*, si necesita dinero yo se lo puedo facilitar al *módico* rédito de un 20 por 100 semanal"; el otro se paraba en frente de mi mesa la víspera de jugarse la rifa y me cantaba los números que le quedaban; el de más allá se acercaba á mí como quien no quiere la cosa y decía: "Sólo me queda una pesetica del caballo de oros, y un *perro* del rey de copas"; detrás de éste llegó otro *compañerísimo* más, zumbándome al oído como ponzoñosa avispa y exhalando nauseabundo vaho, proponiéndome el número 40 de una sortijita y un relojito, "sólo vale 60 centavos, me decía, y se le garantiza por oro de *32 kilógramos*."

Más de una vez estuve movido para despacharlos como se merecían, pero refrené mis deseos por temor á tenérmelas que ver con otros compañeros que, si bien no viven del bandidaje como los otros, son pobres diablos que se dejan desplumar cada diez días, sólo para alimentar la vana y pueril esperanza de obtener unos cuantos centavos de la suerte ciega, sin pensar que mientras ésta llega sus hijos van sucumbiendo lentamente, víctimas de la anemia originada por una mala alimentación.

Uno de los que más se significa entre todos los *riferos* de la casa, es el delegado; éste es el decano de los riferos y el más hábil para ejercer tan ruin comercio.

Hace algunos días llegaron á esta fábrica comisiones de distintas casas con el fin de que nombrásemos, al igual que otros talleres, una comisión moralizadora; éstas comisiones fueron recibidas por el delegado, el cual les prometió dar cuenta al taller de la misión que allí las había llevado y casi, ó sin casi, les prometió que la comisión sería nombrada. Pero creído este señor delegado que el taller no se había enterado de nada, calló como un muerto, porque así le convenía, hasta que al siguiente día, obligado por unos cuantos compañeros que le interrogaron acerca de lo que había tratado con las comisiones, dijo lo que éstas solicitaban del taller, armándose por esto una gran tremolina, que hizo presentar la renuncia del cargo que desempeñaba á tan conspicuo delegado, pues éste no vió otro medio mejor para poder salir del apuro en que se hallaba; porque aprieto grande es tener que ser fuente de moralidad siendo uno la desmoralización personificada.

Al siguiente día hizo las votaciones para nuevo delegado, porque así se lo exigieron algunos compañeros, recayendo la elección en el mismo, el que la aceptó muy gustoso no obstante de haber presentado la renuncia *irrevocable*. Tan pronto como salió reelecto, manifestó al taller que "*cargaría con la cruz que sus compañeros ponían sobre sus hombros hasta llegar al Calvario,*" y para salir del apuro en que lo colocaba el taller, pues le exigían la comisión moralizadora, y muchos pedían que *él* formase parte de ella (que sería lo mismo que poner la Iglesia en manos de Lutero); él, para desembarazarse de este aprieto, que tanto comprometía sus *intereses*, tuvo la *feliz* idea de pedir antes la opinión

del taller, de si quería comisión ó no, y á ciencia y paciencia de todos echó mano á un *garrotero* para que lo acompañase á tomar los votos mesa por mesa, y, como era de esperarse, triunfó por una *inmensa mayoría* el que no hubiese comisión, quedando el ínclito delegado y el rubicundo *garrotero* en libertad de acción para seguir ejerciendo tan *honroso* y *digno* comercio.

Lo que sí es de extrañar, que compañeros tan *pulcros* y de tanto *orden* como el *abate* Mariano y el *capuchino* Riera hayan sido contrarios á la comisión, haciendo ridícula ostentación de su *moralidad* y de sus *morigeradas* costumbres, dignas sólo de ser santificadas donde la pulcritud y la castidad no tengan su asiento.

Va haciéndose ésta demasiado extensa, y para terminar les diré que contamos en este taller con seis *riferos*, tres *garroteros* y dos *santaballeros;* si con esta correspondencia no desaparecen, en la próxima daré sus nombres y apellidos para que la sociedad *Perseverancia* les dé su merecido.

Mucho más me queda en cartera, pero lo dejaré para la otra.

Vuestro y de la R. S.,

ANTONIO R. MÉNDEZ

Correspondencia

Desde Regla

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Varias han sido las notas que me quedaron en cartera del festival escolar celebrado por la Federación de Bahía, las cuales silenciaré por ser ya algo extemporáneas y por no sembrar de escollos el buen camino que piensa seguir el nuevo presidente, Domingo Santodomingo, que tomó posesión de tan alto y delicado puesto el día 1º del actual.

Aunque el elemento trabajador de la isla tiene conocimiento de la fiesta político-obrera que celebró la Federación (más que obrera, política), voy á poner de relieve un hecho que se escapó de mi memoria en la correspondencia anterior, no obstante de ser el más importante; y lo señalo hoy porque algunos compañeros me llamaron la atención y me exhortaron á que le diese publicidad.

Como ya saben mis lectores, aquella asamblea política—la titulo política porque allí no asistieron más que políticos, y algunos, salvo rarísimas excepciones, que eran verdaderos reptiles por lo bien que se arrastraban á lamer las botas de los que tenían la llave de los destinos en la mano,—fué un verdadero mentís al principio que encarnaba, y una bofetada á la clase trabajadora en general y á la de bahía en particular.

Los poquísimos trabajadores que asistieron á tan aristocrática fiesta quedaron sorprendidos al ver las encopetadas damas que á ella asistieron y á los apuestos caballeros, figuras prominentes casi todos de la alta política del país y de las elevadas esferas de nuestro flamante gobierno. Ante tan *selecto* elemento, esos trabajadores, mal trajeados en su mayor parte, no pudieron por menos de sobrecogerse y hacerse lo más invisibles que pudieran; pero cuando llegó su asombro al grado máximo, fué cuando empezaron esos vividores del pueblo *irredento* á discursear sobre la política que se practica en este desgraciado país; para ellos todo iba bien, el obrero gozaba hoy de libertades jamás soñadas y era la envidia de los trabajadores del mundo entero; todos terminaban su prevaricación aconsejando al trabajador el orden y la cordura y el trabajo constante, á fin de engrandecer la patria y presentarla próspera y feliz ante el concierto de las demás naciones.

Ante tanta baba ponzoñosa como allí se estaba derramando, la cual saboreaba el señor Roca como rica y exquisita miel, un obrero empleado de la Aduana pidió la palabra para protestar de tantas vergüenzas como estaba presenciando; escaló la tribuna y con varonil entereza protestó del carácter que se le había imprimido á aquella fiesta, y cuando se disponía á decir verdades como puños ¡allí fué Troya!, ahogaron su voz entre gritos y protestas hasta que lo hicieron bajar de la tribuna y poco faltó para que se lo *manducasen* crudo y todo.

Lo ocurrido en la Federación de Bahía debe ser elocuente ejemplo para los trabajadores que aún comulgan en la iglesia de la candidez. Esa lección no deben olvidarla los que siguen, como débiles corderillos, á hombres que se encaminan al pesebre de la política disfrazados de humildes pastorcillos.

Esto debe servirle de ejemplo al compañero y amigo Domingo Santodomingo, para que en ningún tiempo coloque á la Federación en la pendiente de la ridiculez y á los obreros que representa en la lengua de la censura más vergonzante.

Yo siento verdadera satisfacción en que el compañero Santodomingo sea el que haya subido á ocupar tan alto puesto, conozco sus relevantes condiciones y no dudo que imprima una nueva marcha á la Federación de Bahía y sepa colocar al trabajador en el puesto que le pertenece, y que atienda con preferencia los intereses de la colectividad que representa más que á los suyos propios.

Pero si por casualidad nos equivocáramos, que lo dudamos; si la marcha de esa institución fuera la misma que hasta aquí y la inmoralidad continuase en el seno de la Federación y el obrero fuera tan expoliado como antes, tenga presente el amigo Santodomingo que seremos con él inexorables; que en lugar de tropezar con la mano del amigo, tropezará con el látigo inflexible que fustigará sus acciones y dará á los cuatro vientos el grito de "¡alerta!" para que recaiga sobre él el anatema de los trabajadores honrados.

Creemos que el nuevo presidente debe empezar su obra organizando á todos los trabajadores de bahía y dándole cabida en la Federación al Gremio de Pescadores en Chinchorro que acaba de organizarse estos días.

Haga también el compañero Santodomingo por resucitar el Reglamento del Gremio de Cargadores de Carbón, que está durmiendo el sueño del olvido arrullado por el señor Roca.

Entreguésele cuanto antes á esos pobres trabajadores para que cese pronto la desmedida explotación que con ellos cometen sus patronos. Deles cabida en la Federación, encáucelos en la lucha y ayúdelos á triunfar.

MONACO

Regla, diciembre 14 de 1903.

Comunicaciones

Unión de Cocineros de la Habana

Teniendo esta sociedad que celebrar elecciones generales en el presente mes para el año social de 1904, esta Directiva, en junta celebrada el día 14 del presente, ha creído conveniente celebrar una junta general extraordinaria para que en ella se nombre la comisión que ha de redactar la candidatura.

Al mismo tiempo dar cuenta á la general de una comunicación del Comité Organi ador, que se relaciona con las demás colectividades similares y acordar la línea de conducta que esta ha de observar.

En cumplimiento de lo acordado cito á todos los asociados para la referida junta, que se ha de celebrar hoy sábado 19, á las nueve de la noche, en la casa calle de Aldama 156, altos del cafe *Marte y Belona*.

El secretario,

FRANCISCO PENABAD

A los Panaderos de la Habana

Organizada por el Comité que firma, mañana domingo 20, á las doce del día, se celebrará una asamblea de obreros panaderos en los altos del café *La Diana* para tratar de la mejor buena marcha de la Sociedad de Panaderos y buscar la manera de que no quede uno solo sin asociarse.

Recomendamos á todos los que viven amasando harina, metiendo pan en el horno, etc., no dejen de asistir á dicha asamblea.

Habana, diciembre 19 de 1903.

EL COMITÉ ORGANISADOR

Suscripción á favor de los obreros presos en las cárceles de las Villas.

Suma anterior	6.63
Holguín.—J. M. P. Apoussa, 14; N. Julves, 13; total	0.27
Habana.—Guardiola, 20; Rojo Bueno, 20; Torres, 20; total.....3	0 60
San José de las Lajas.—Recolectado en una asamblea el 24 de noviembre y entregado por Cabal Flores	2.78
Total general	10.28

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—E. G	0.20
Regla.—*Monaco*	0.50
Nueva York.—J. F. Guerrero, sobrante de un manifiesto, 93; El mismo, sobrante del grupo *Liberty*, 80; E. Rojas, 25; A. Rodríguez, 25; Casasola, 15; Medina, 25; Monagas, 25; Ceperuelo, 15; Martínez, 25; A. Rojas, 10; S. Prieto, 20; A. Sánchez, 15; Abello, 25; Dorado, 15; Guerrero, 25; A. Martínez, 10; Ferrer, 10; J. Lemus, 10, Puliis, 15; J! Fernández, 25; J. Rubio, 15; A. Ferro, 10; E. Fernández, 10; Daviz, 5; M. Esclafani, 10; F. Rose, 10; J. F. Guerrero, 17; total, 5.75 oro americano; reducido á plata española	7.87
Total general	8.57

Venta de periódicos

Habana.—Librerías, 14; Guardiola, 5.40; R. C., 6; total	5.60
Holguín.—J. M. P. Apoussa	1.64
Cruces.—M. Palenque	10.96
San Antonio de los Baños.—Presidente del Gremio de Panaderos, 2.00; J. R. Martínez, 6.00; total	8.00
Total general	26.20

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 8.57; Venta de periódicos, 26.20; total	34.77
Egresos.—Déficit anterior, 18.50; Impresión del presente número, 25.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.00; Utiles ra la redacción, 1.00; total	47.50
Déficit	12.73

Correspondencia Administrativa

Jerez de la Frontera.—J. A. P. Desde el número pasado enviamos los 15 ejemplares que pides por medio de *El Productor*, de Barcelona. El pago hazlo á *Tierra y Libertad.*

Las Martinas.—D. F. Aumentamos 20 ejemplares. Enviamos *Trabajo*, empastado; cuesta 1.80 más 24 centavos de franqueo. El compañero Guardiola te remitió los seis números de *La Revista Blanca.* La *Tradición de Salazar* vale 1.50 más el franqueo.

LIBROS Y FOLLETOS

QUE PUEDEN ADQUIRIRSE POR NUESTRO CONDUCTO

Compendio de Historia Universal, por Clemencia Jacquinet, tres tomos	1.80
La Conquista del Pan, por Pedro Kropotkine, un tomo	25
Palabras de un Rebelde, por ídem, un tomo	25
Campos, Fábricas y Talleres, por ídem, un tomo	25
Las Prisiones, por ídem, un tomo	25
Evolución y Revolución, por Eliseo Reclus, un tomo	25
La Montaña, por ídem, un tomo	25
El Arroyo, por ídem, un tomo	25
La Anarquía y la Iglesia, por ídem	5
Dios y el Estado, por Miguel Bakounine, un tomo	25
La Sociedad Futura, por Juan Grave, dos tomos	50
La Sociedad Moribunda y la Anarquía, por ídem, un tomo	25
Las Aventuras de Nono, por ídem, un tomo	60

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Riela 10 y 12, Habana